



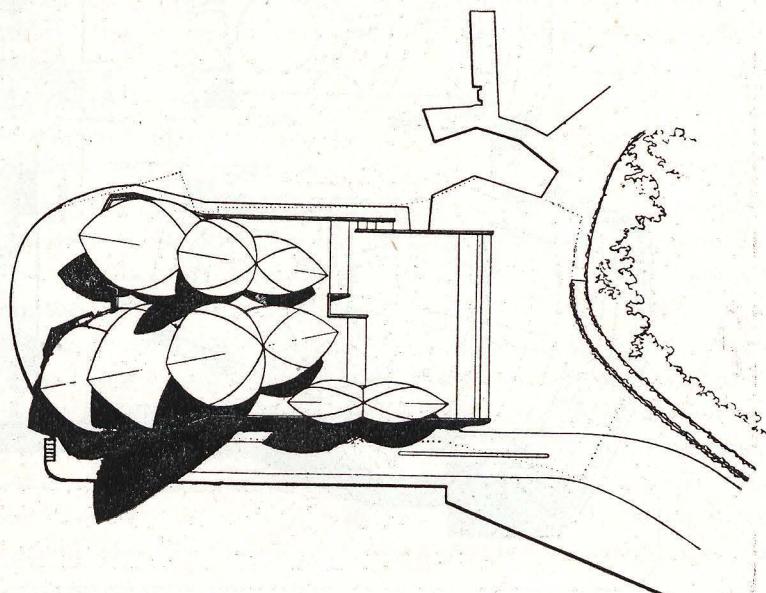
Vista del puerto de Sidney.

CONCURSO PARA LA OPERA DE SIDNEY

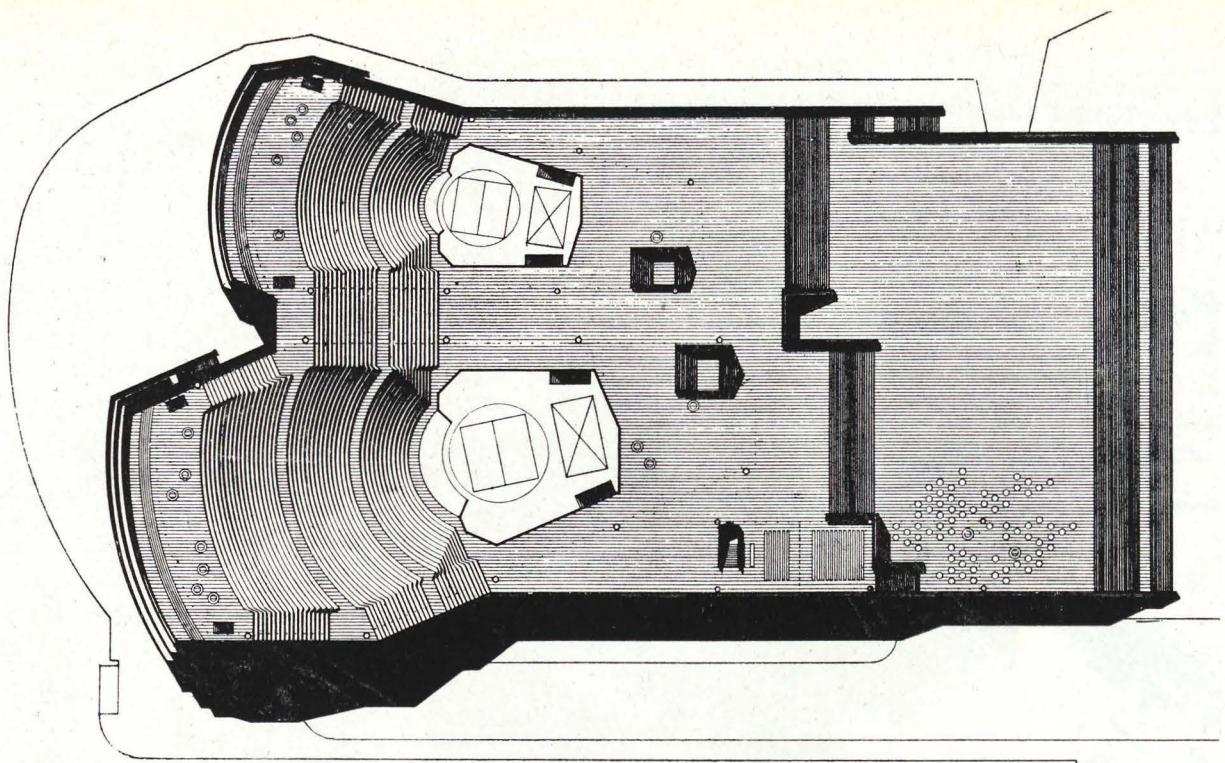
Las bases del concurso destacan que el proyecto premiado habrá de ejecutarse sin variaciones, y que su principal propósito es seleccionar un anteproyecto con unos conceptos sanos y originales y un arquitecto competente. A causa de este hecho, las bases fueron, deliberadamente, muy simples y escuetas. Se reconoció que, con ello, los proyectos iban a ser muy diferentes, pero se daba posibilidad a los arquitectos para expresar sus ideas con libertad. Esto ha traído, sin embargo, como consecuencia un trabajo excepcionalmente difícil para el Jurado.

PRIMER PREMIO

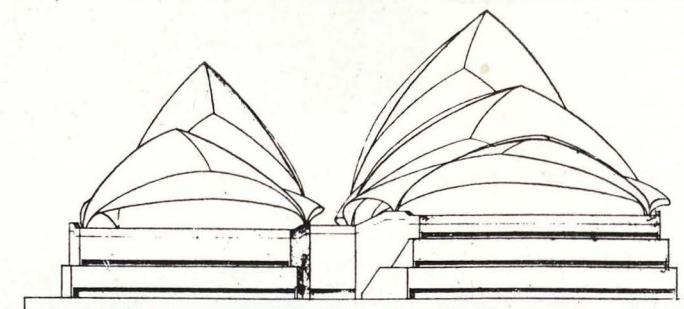
Jørk Utzon, arquitecto



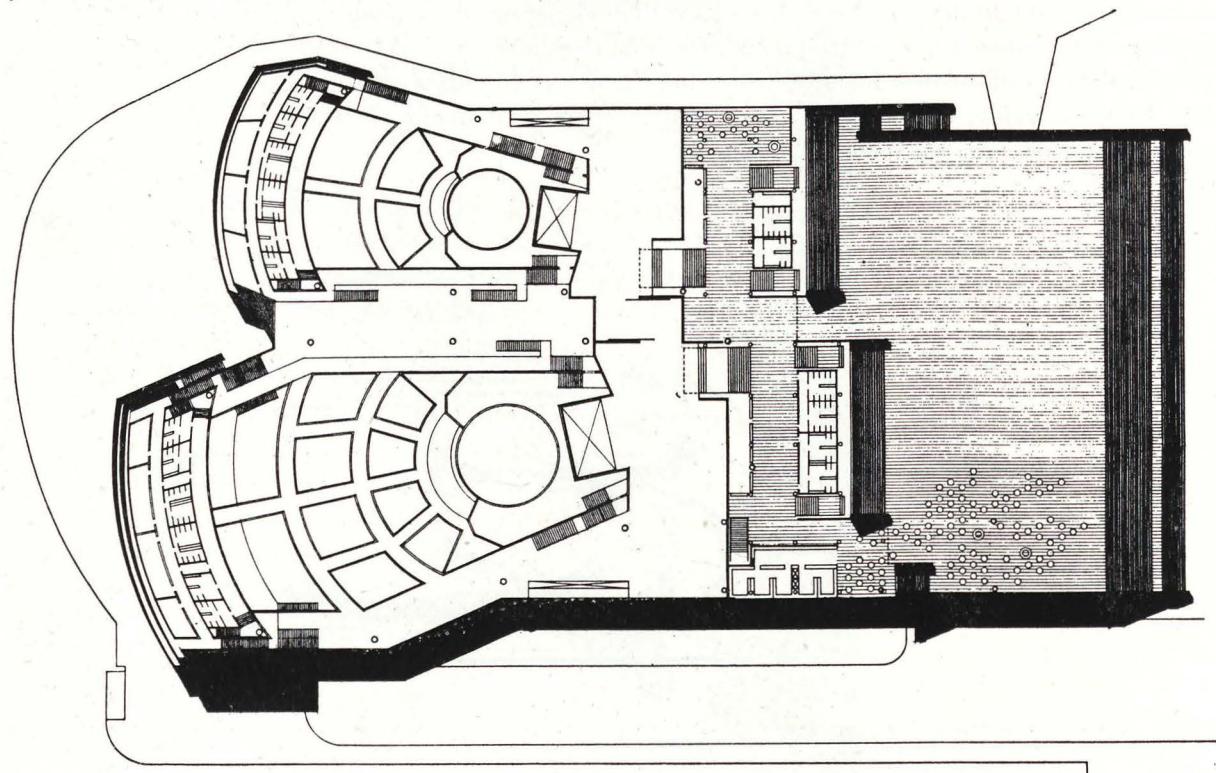
Planta de emplazamiento del nuevo teatro de la Ópera en el puerto de Sidney.



Planta de las dos salas, a nivel del auditorio.



Planta del piso segundo. Arriba, fachada Norte.



El Jurado ha empezado por considerar todos los proyectos desde el punto de vista de alojamiento de espectadores, circulaciones interiores y urbanización, y después ha estudiado la significación arquitectónica de cada trabajo.

Nos han impresionado la belleza y las excepcionales posibilidades del lugar en relación con el puerto, y estamos convencidos que la silueta del futuro edificio es de la mayor importancia. No podemos admitir un edificio macizo y pesado, por muy bien resuelto que esté.

Nuestro comentario general es el siguiente:

1. Respecto a circulación de tráfico y aproximación de coches, hemos llegado a la conclusión de que, en general, el número de vehículos y los problemas de la circulación han sido subestimados.
2. Las necesidades de la escena han dado lugar a soluciones ingeniosas, que han variado considerablemente de unos a otros proyectos. En general, las soluciones son desorbitadas.
3. La proporción de espacio destinado a vestíbulos, bares y circulación, dentro del edificio, difiere de modo enorme entre los distintos proyectos. Muchos de éstos presentan soluciones excesivamente ambiciosas.

Observaciones del Jurado con respecto al proyecto premiado

Los dibujos enviados al concurso por este arquitecto han sido simples esquemas. Pero después de haberlos reexaminado tantas y tantas veces, hemos llegado a la conclusión de que representan el proyecto de una ópera que puede ser uno de los más grandes edificios del mundo. Consideramos este proyecto como la aportación más original y creadora. Y, precisamente por su gran originalidad, es un proyecto que despertará las mayores controversias. Nosotros, sin embargo, estamos plenamente convencidos de sus grandes méritos.

En primer lugar, tiene el mérito de su gran sencillez de disposición.

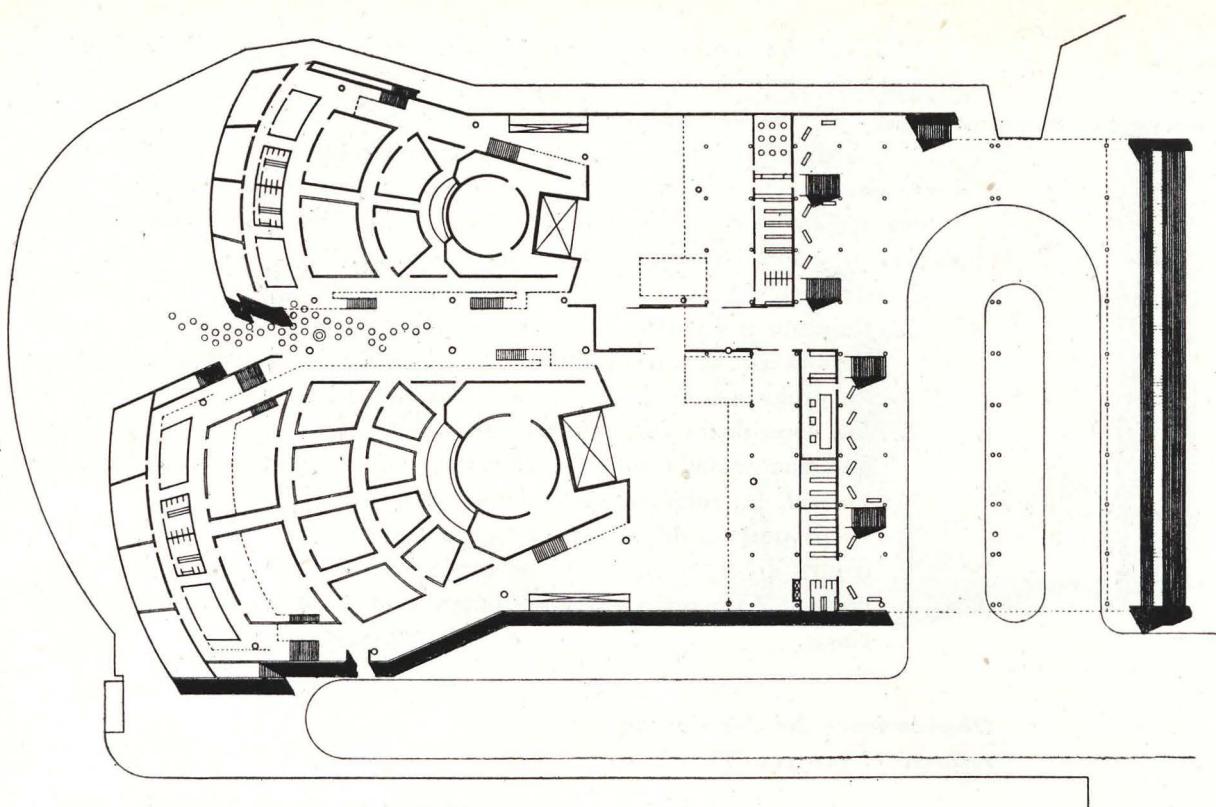
Un macizo basamento acentúa el carácter de Bennelong Point.

Las salas de espectadores están dispuestas como las de los teatros griegos, con este basamento elevado, y tienen un acceso subterráneo para el público que llega en coche, así como otro acceso exterior que convierte la llegada del público en una magnífica ceremonia. Este segundo acceso y los escalones de las salas de espectadores forman una superficie que se eleva en una meseta, cuyo asiento más alto se halla a unos 12 metros sobre el suelo.

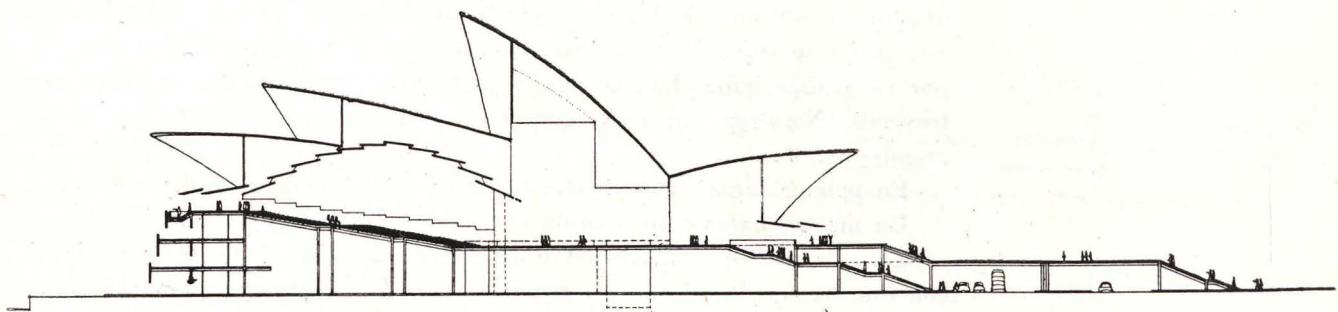
Esta solución resuelve por eliminación todas las complejas necesidades de salidas de escape en caso de incendio, que exigen tanto espacio muerto en los edificios de varias plantas.

Dentro de esta meseta se encuentran los talleres, los camarines y los locales destinados a ensayos. Los talleres son muy adecuados y están bien situados con respecto a los escenarios. El salón de descanso para los actores, que da al nivel inferior de Bennelong Point, está bien concebido, pero hay que señalar que los espacios destinados a los camarines y a los ensayos necesitarán algunas correcciones al desarrollar el proyecto.

El gran mérito de este edificio es la unidad de su expresión estructural. Uno de los más difíciles problemas de los proyectos para óperas consiste en relacionar bien la parte tan elevada del escenario con los demás cuerpos del edificio, y en el terreno presente adquiere este problema una importancia especial. La solución que presenta este proyecto consiste en que las dos salas de espectadores han de cubrirse con toda una serie de bóvedas en forma de conchas, entrelazadas, de las cuales la parte alta del escenario no es más que una de estas series de conchas separadas.



Planta baja y sección longitudinal.

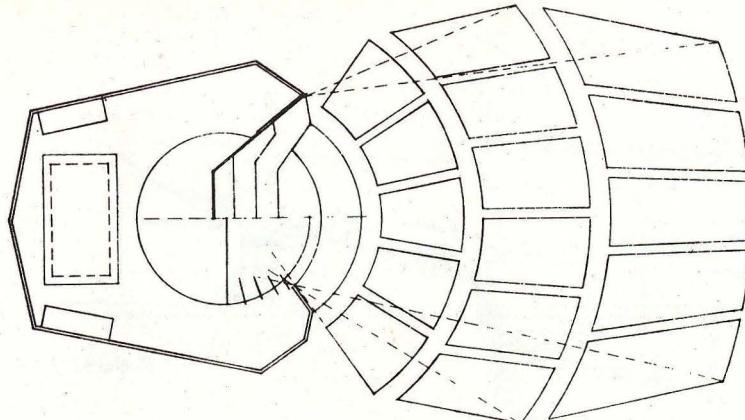


Esto crea una magnífica composición arquitectónica que se ajusta maravillosamente al Bennelong Point. Las formas de las bóvedas, que parecen velas blancas, relacionan el edificio con el puerto, con tanta naturalidad como las yelas de sus yates. Es difícil pensar en una silueta mejor. La forma dinámica de la configuración de sus cúpulas contrasta con los edificios del fondo y proporciona un significado especial a este proyecto dentro del paisaje total del puerto.

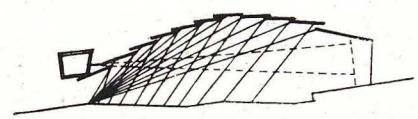
Hay que mencionar que la técnica de la construcción de las bóvedas de concha ha sido desarrollada ahora en muchos países del mundo, especialmente en los Estados Unidos, Italia, Inglaterra, Alemania y Brasil. La aplicación de esta forma de construcción nos parece especialmente apropiada.

Aunque el presente proyecto está en completa conformidad con las bases del concurso, sabemos que será criticado y que habrá de sufrir algunas correcciones; pero su concepto general está por encima de menudas controversias.

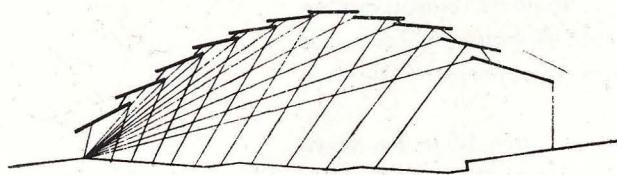
Finalmente, queremos mencionar que se han examinado los avances de presupuestos de todos los proyectos del concurso, y que este proyecto, que recomendamos para el primer premio, ha resultado el más económico de todos.



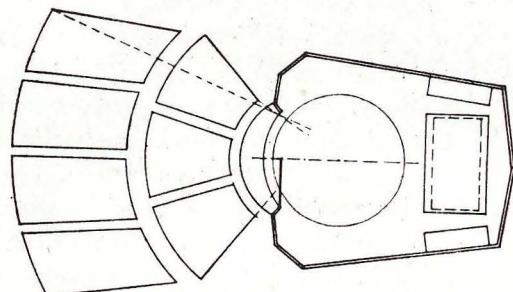
Butacas y ordenación de la escena para ópera y concierto.



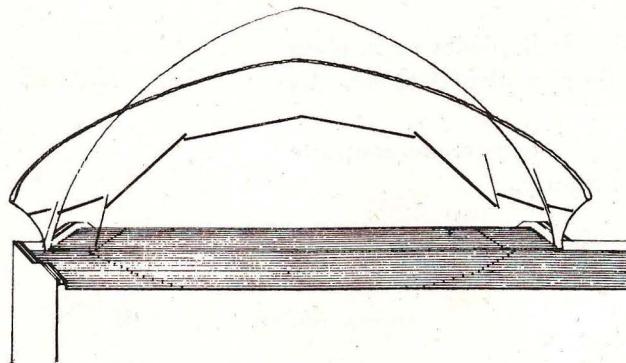
Sección acústica.



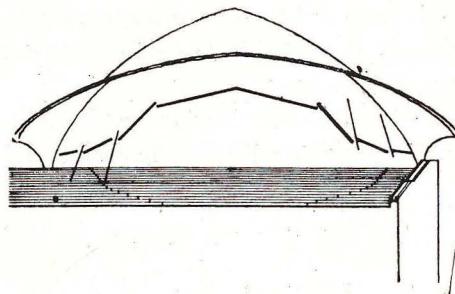
Sección acústica.



Butacas y ordenación de la escena para "ballet" y música de cámara.



Sección transversal.



Sección transversal.

La especificación del arquitecto

La arquitectura del presente proyecto acentúa el carácter de Bennelong Point, aprovechando las perspectivas que depara el lugar.

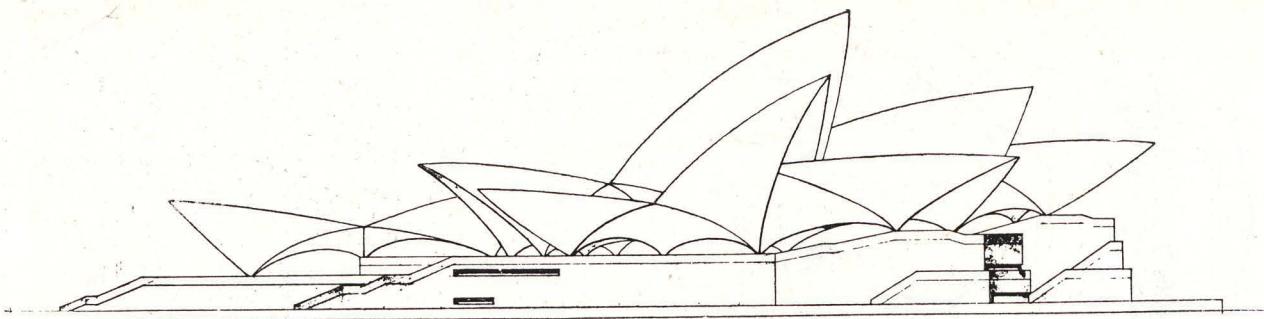
El acceso del público es sencillo y tan visiblemente marcado como ocurría en los teatros griegos mediante cuerpos de escaleras sin complicación alguna.

Con toda claridad se distinguen en el proyecto las diferentes funciones, en cuanto al sonido, la seguridad contra incendios, la técnica teatral, lo mismo que las relaciones entre el público, los actores y los técnicos del escenario.

Escenarios laterales, rebajados, de una sola planta, resuelven las dificultades acústicas durante la representación.

Las necesidades de los reglamentos contra incendios han sido cumplidas, construyéndose salidas rectas sobre terrazas desde cualquier parte de las plantas del edificio, evitándose la pérdida de espacio para escaleras de salvamento.

Al salir de sus coches, trenes o embarcaciones se congrega al público para ser conducido, en una festiva procesión, al vestíbulo correspondiente, gracias a la clara solución de las escaleras.



Fachada Este.

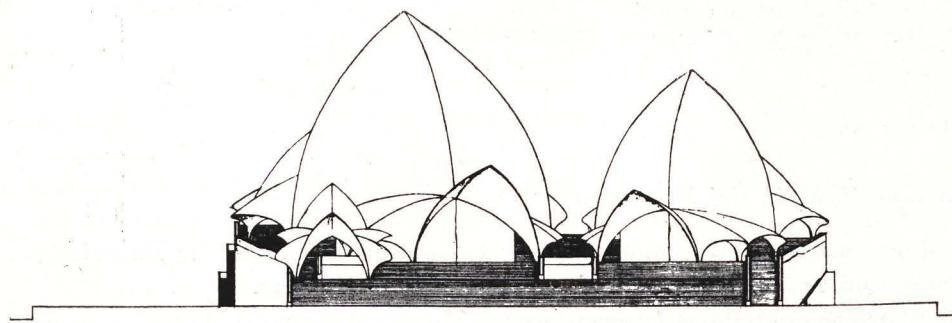
Existe una comunicación cubierta entre las diferentes partes del edificio. Ligeras conchas de hormigón suspendidas aumentan el efecto y el carácter de las escaleras.

El techo y las paredes, de paneles acústicos de madera, continúan en puertas "superiores" que conducen hacia las salas de descanso, y las zonas de entrada, a su vez, conducen, a través de las puertas "superiores" de cristal, hacia los espacios al aire libre.

Esta disposición permite la posibilidad de abrir al aire libre los vestíbulos, salas de descanso y demás espacios, si lo permite el tiempo, durante los descansos, de manera que el público, paseando bajo la luz de las conchas suspendidas, podrá disfrutar de la magnífica vista del puerto desde los amplios pasillos y salones de descanso.

El resto del terreno se caracterizará por el color de la piedra de la plaza enlosada enfrente de la escalera de entrada, con flores y plantas en grandes cajas y jarrones.

Toda la parte exterior irradiará luz y festividad, en marcado contraste con los pesados edificios cuadrados del puerto de Sidney.



Fachada Sur.

Jørk Utzon. Arquitecto danés de treinta y ocho años de edad. Graduado en la Real Academia de Arquitectura de Copenhague en 1943. Tiene reputación como proyectista de diseño industrial en el proyecto de lámparas y otros materiales eléctricos. Se ha presentado a muchos concursos en su país y obtenido bastantes premios. Sus soluciones, sin embargo, han sido consideradas como excesivamente originales. No se ha construido ninguno de estos proyectos, con excepción de un depósito de agua, elevado, que tuvo gran éxito. En 1954 entró en colaboración con una firma sueca, y a poco ganó un concurso nacional sueco para un importante grupo de viviendas en bloque, que está construyéndose en Helsingborg. El premio de la ópera de Sidney le ha valido para merecer la consideración de sus paisanos, y, como consecuencia, ha recibido el encargo de un gran proyecto de viviendas de renta reducida. Asimismo, ha recibido invitación de una Universidad de los Estados Unidos para dar un curso de Arquitectura el próximo año 1957-1958.

